



Goñi, Helena

(Pamplona, 1965)

Empecé a escribir cuando tenía cinco años, cuentos infantiles, y muy pronto llegó la poesía. Impulsada por el deseo y afán de mi padre para que me convirtiera en una escritora, empecé a escribir muy pronto y a todas horas; él me sugirió entonces que buscara una disciplina para la escritura pero que la poesía era independiente, ella decidía cuándo venía y cuándo se iba.

Durante mi juventud, escribí mucho, tengo dos novelas, una de ellas publicada, libros de relatos, obras de teatro, artículos periodísticos, etc.

124 Este año ha sido publicado mi segundo libro de poemas. También estoy editando con Eunáte libros bilingües para niños en inglés y español y tengo en proyecto muchas más cosas, entre ellas mi tercer libro de poemas, aunque debería decir el cuarto porque el primero nunca salió a la luz.

Mi padre me animó a ser una gran viajera y lo soy, he vivido en Londres, en Barcelona, Sitges, Turquía, Italia, y en Escocia en las tierras altas, durante seis años. Mi último poemario precisamente nació allí. Las tierras altas de Escocia ya son poéticas de por sí, no es una gran mérito escribir sobre ellas.

Sigo escribiendo, he ayudado a muchos escoceses a aprender nuestra lengua y a entender nuestra cultura, incluso uno de ellos ganó un premio de poesía en español, cosa que me hizo sentirme muy orgullosa.

En la actualidad tengo entre manos otro poemario y sigo con mis libros para niños.

Mis influencias más claras han sido Pablo Neruda, a quien admiro por sus figuras sensuales que casi se pueden sentir en la piel, y el poeta por excelencia Antonio Machado, junto a Miguel Hernández, este último un artista de los sentimientos.

La poesía desde mi punto de vista es una forma de vida ya casi en desuso desgraciadamente, es como el ser vegetariano, los poetas nos alimentamos de la vida y de su belleza.

AL OLIVO

*Bajo el hechizo del roble
entre las huellas diminutas del olvido,
resurge tu imagen austera,
de olivo centenario.*

*Tus hojas,
balaustrada de duendes,
recorre el cuerpo del viento vencido,
al hacer de hadas nocturnas.*

*Tu cuerpo,
envenenado, retorcido de años,
caducado más firme y robusto,
imprime su noche en mi noche cortesana.*



Foto: Diario de Navarra

**Gorosquieta Borja,
Venancio**

(Lerín, 1936)

125

Profesor de Filosofía durante 41 años, hoy en día ya jubilado. Comenzó a escribir poesía en el tiempo libre, una vez iniciada la jubilación. El primer poema lo compuso para celebrar el nonagenario cumpleaños de su madre. A partir de entonces, los versos y estrofas se sucederían hasta dar forma a dos poemarios: *Rimas filosóficas* (2011) y *Esperanzas convergentes* (2017), en los que vuelca sus conocimientos filosóficos, sus vivencias en la enseñanza y su análisis de la experiencia vital del ser humano. En *Rimas filosóficas*, intenta dar respuesta a las grandes preguntas existenciales utilizando como materia base los escritos de la filosofía. En el segundo, *Esperanzas convergentes*, centra sus ochenta poemas en la antropología.